

## **Importación de harina de trigo sube 92% en 6 meses**

Al primer semestre del año, la importación de harina de trigo subió en 92 por ciento con relación al mismo periodo de 2013 alcanzando los 33 millones de dólares. A su vez, la importación de trigo en grano creció en 70 por ciento con relación al mismo periodo sumando 50 millones de dólares, según datos del Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE).

La importación de harina creció a pesar de que, en 2013, la producción de trigo en el país alcanzó las 227 mil toneladas, lo que significa un crecimiento de 56 por ciento más que en 2012.

Al respecto, la responsable de la Unidad de Estadísticas del IBCE, Jimena León, explicó que el crecimiento de las compras externas de harina se debe a dos factores, el primero es que hay una mayor demanda y el segundo al mayor control aduanero en fronteras que obligó a los importadores a declarar la internación, lo que supone que se internó más harina legal.

En base a los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), el IBCE reportó que durante el primer semestre del 2014 Argentina fue el principal proveedor de harina de trigo de Bolivia, representando el 87 por ciento del total importado, seguido de Perú con una participación del 7 por ciento; mientras que para el caso del trigo en grano, Estados Unidos fue el proveedor del 90 por ciento de las importaciones, le sigue Argentina con un 5 por ciento y Uruguay con un 4 por ciento.

La producción boliviana de trigo en grano sumó 1,8 millones de toneladas entre 2002 y 2013 y la importación de trigo en grano en el mismo periodo fue de 1,6 millones de toneladas haciendo un valor de 332 millones de dólares.

En 2013, la producción boliviana de trigo en grano alcanzó las 227 mil toneladas, es decir, un 56 por ciento más que lo registrado en 2012, crecimiento posible pese a una leve disminución de la superficie cultivada y gracias al aumento del rendimiento por hectárea, que se incrementó en 57 por ciento para ese año.

Sin embargo, la brecha entre la producción y el mercado interno sigue siendo grande pues hay un déficit anual de unas 550 toneladas, según datos de la Asociación Nacional de Productores de Trigo y Oleaginosas (Anapo).

León explica que el déficit se debe a que no se incrementó la superficie cultivada ya que falta incentivo para que los productores se dediquen exclusivamente a producir trigo en vez de hacer cultivo rotatorio.

“El producto todavía no es rentable, la competencia de precios con los países vecinos es muy fuerte y falta tecnología para el mejoramiento de cultivos”, señaló León como las causas.